

## FICHA 2 – MISIÓN DECOLONIAZADA – ES

La carta del Consejo General sobre la misión insiste en la necesidad de volver a situar la misión en el centro de la vida del Instituto. Esto implica también abordar la superación de la «colonialidad», es decir, esa condición del mundo moderno construida sobre jerarquías raciales, económicas y culturales creadas en la época colonial y que siguen vigentes hoy en día. San Daniel Comboni se adelantó a este pensamiento crítico: en el siglo en que el colonialismo europeo pensaba llevar la «civilización» a África, Comboni se dedicaba a la regeneración de África con África, para construir juntos la civilización del amor.

La misión cristiana moderna surge solo en el siglo XVI en el contexto de la expansión colonial europea de invasión, apropiación y depredación de los territorios del Nuevo Mundo y de sus poblaciones. La frenética búsqueda del oro iba acompañada del incansable trabajo de sometimiento y conversión de los nativos, mano de obra necesaria en las azucareras y en las minas. Aunque hubo voces importantes en la Iglesia de la época que denunciaron, junto con los pueblos originarios de América, las brutalidades de los conquistadores, en la mayoría de los casos, la complicidad orgánica era indiscutiblemente la norma.

Aún hoy, a pesar de que el aspecto político-territorial del colonialismo sea cosa del pasado, siguen predominando las dinámicas coloniales: por ejemplo, las de una economía extractiva y depredadora, o las de una invasión cultural con el predominio de los conocimientos occidentales en detrimento de los saberes indígenas, locales o no occidentales. El pasado colonial sigue influyendo en las sociedades actuales, en las instituciones, en los sistemas educativos, en los medios de comunicación, en el idioma e incluso en las formas de pensar. La profunda crisis global de nuestros días —que es a la vez geopolítica, climática, económica, alimentaria y migratoria, y que está poniendo en peligro la vida en el planeta— no es más que el fruto de ese sistema colonial dominante.

Desde el decreto *Ad gentes* (1965), se ha ido imponiendo una profunda redefinición de la misión, que ha abarcado sus dimensiones teológica, eclesiológica, pastoral y antropológica, hasta llegar a la exhortación apostólica *Evangelii gaudium* (2013). Cuando esta última convierte la misión en el paradigma de la vida y la pastoral de la Iglesia, utiliza la metáfora de la «Iglesia en salida», indicando un cambio fundamental y subversivo, una salida de sí misma, un distanciamiento para percibir y cuestionar la realidad del mundo desde el punto de vista de los pobres y de los demás. Se trata de un movimiento de descentralización, de recolocación en las periferias, pero también de una salida de la mentalidad de dominio, del complejo de superioridad cultural, de los privilegios que son fruto de estructuras injustas y deshumanizadoras. La misión concebida desde una perspectiva descolonial alimenta el objetivo de denunciar y luchar contra toda exclusión (poder), exclusivismo (saber) y exclusividad (ser), en la construcción de nuevas relaciones de participación, aprendizaje y reconocimiento de la alteridad. Todo ello conduce a un estilo de misión caracterizado por la dinámica de la salida, un itinerante pobre abierto al encuentro, que se deja definir por lo que viene de fuera (en lugar de por la autorreferencialidad); se trata de llegar como «extranjeros», pidiendo hospitalidad (en lugar de imponer el propio mundo, al estilo colonial), reconociendo y acompañando la obra del Espíritu.

Todo esto requiere una profunda conciencia de uno mismo y una reflexión sobre la práctica misionera, con el fin de llevar a cabo un discernimiento orientado a promover una misión descolonial. Para facilitar esta tarea, ponemos a disposición tres artículos de fondo. En primer lugar, algunas reflexiones de carácter histórico sobre la experiencia de Comboni (Giampaolo Romanato). Hijo de su tiempo, caracterizado por la combinación de evangelización y «civilización», experimentó una especie de conversión en sus últimos años, en el contexto de su encuentro con los pueblos de las montañas de Nuba. Se dio cuenta de que la diversidad de costumbres y de tecnología no significaba «atraso»; al contrario, quedó admirado por la integridad moral y cultural de estos pueblos, como vemos en algunos de sus escritos entre 1877 y 1879. En segundo lugar, la reflexión de Stefano Raschiatti, partiendo del contexto de América Latina, nos ayuda a comprender el camino eclesial hacia una misión descolonial. Y, por último, Antoine Pooda nos ayuda a profundizar en la reflexión sobre la superación de la colonialidad en el contexto africano y el papel crucial de la Iglesia en dicho proceso.

## **Jornada comunitaria – Nuestro estilo de misión**

Tras haber dedicado un tiempo a la lectura y la reflexión personal sobre los tres breves ensayos relacionados con este tema, la comunidad dedica una jornada a la reflexión, el intercambio y el discernimiento comunitario. Se propone el siguiente esquema: reflexión personal, intercambio y discernimiento comunitario, celebración.

### **Al centro de la reflexión personal (1 hora)**

Las reflexiones que ofrece el programa de formación permanente sobre este tema han abordado diversos aspectos de la misión comboniana en relación con un estilo de misión descolonial. Se invita a cada miembro de la comunidad a repensar aquella experiencia misionera que, más que ninguna otra, se ha distanciado de su propio protagonismo y de sus supuestos culturales, para dar espacio a la participación, a convertirse en el otro, a habitar las fronteras: que se tome el tiempo de revivirla a través de una mirada contemplativa, tratando de discernir la presencia del Señor en el desarrollo de la historia. A continuación, en un clima de oración, se reflexione:

= ¿De qué manera los estímulos que ofrecen las contribuciones escritas —o otras reflexiones personales— se relacionan con esa experiencia?

- Podrían ser puntos de partida a partir de la experiencia de Comboni en las montañas de Nuba...
- o tal vez sobre la superación de la colonialidad en África...
- o quizá sobre los modelos de misión descolonial...

= ¿Qué te sugiere el Espíritu a través de esta nueva toma de conciencia sobre el estilo de misión de tu comunidad hoy?

### **El discernimiento comunitario<sup>1</sup>**

= Invocación al Espíritu

= Pregunta generativa: A partir de la reflexión en oración sobre tu experiencia misionera, ¿qué te sugiere el Espíritu sobre el estilo misionero de nuestra comunidad?

= Silencio

= Primera ronda de intercambio: (30 minutos)

> Cada uno ofrece su respuesta a la pregunta planteada (máximo 2-3 minutos)

> No hay comentarios ni reacciones, solo escucha atenta

> Un momento de silencio entre el testimonio de una persona y el siguiente

> Puede ser útil anotar lo que te llama la atención durante los testimonios

= Segunda ronda de intercambio: (30 minutos)

> ¿Qué has escuchado o percibido de los demás miembros de tu grupo? ¿Qué te mueve el Espíritu a compartir de lo que has escuchado?

> Ya no se trata de lo que pienses, sino de lo que has escuchado de los demás miembros del grupo

> No hay comentarios ni reacciones, solo escucha atenta

= Tercera ronda de intercambio: (30 minutos)

> ¿Qué estilo misionero, en línea con el carisma comboniano, nos está pidiendo hoy el Señor como comunidad? ¿Qué nos está diciendo el Espíritu como grupo?

> Al término del intercambio, la comunidad, en diálogo, trata de concretar una o varias acciones que poner en práctica, en respuesta a las invitaciones del Espíritu

> Un secretario anota lo que el grupo, de común acuerdo, decide como 1-2-3 puntos clave

> Verificación del consenso: ¿nos reconocemos, como comunidad, en estos puntos clave que hay que poner en práctica?

> Cuando el grupo haya concluido, un voluntario cierra la conversación con una oración de agradecimiento

### **La celebración**

La comunidad da gracias en la Eucaristía, preparándola con una animación especial

---

<sup>1</sup> Indicaciones para comunidades de hasta 5-6 miembros. En el caso de comunidades más grandes, este ejercicio se puede realizar en pequeños grupos. En tales casos, al final de la tercera ronda de intercambios, habrá un espacio para compartir los resultados del trabajo en grupo.